

1 JUNIO

Creo que el mundo de hoy está vuelto del revés. Todos andamos con prisas, estamos ansiosos por alcanzar un mayor desarrollo y mayores riquezas. Existe mucho sufrimiento porque hay muy poco amor en los hogares y en la vida familiar. No tenemos tiempo para nuestros hijos, no tenemos tiempo para los demás, no tenemos tiempo para disfrutar los unos de los otros. La destrucción de la paz del mundo comienza en el propio hogar.